

FOMENTO PRODUCTIVO

INCENTIVOS A LA INVERSIÓN QUE BUSCAN CONVERTIRSE EN MOTORES PARA EL DESARROLLO LOCAL

La ciudad de Arica cuenta con distintas herramientas legales diseñadas para compensar su condición de territorio extremo y fronterizo. Sin embargo, para el presidente de la Asociación de Industriales de Arica, Edward Gallardo, esos instrumentos solo cumplen su propósito cuando se convierten en recursos concretos dentro de la operación diaria de las empresas. De lo contrario, advierte, el beneficio existe en el papel, pero no en la caja.

En este sentido, Gallardo plantea que los incentivos regionales pierden potencia cuando no se traducen en liquidez real para las empresas.

La Ley Arica contempla un crédito tributario que en teoría alivia la carga de invertir en una región periférica. El problema, según el presidente de Asinda, es que ese crédito muchas veces queda acumulado en los registros contables de las empresas sin posibilidad real de uso inmediato.

"Es prioritaria la aceleración de la recuperación del crédito tributario: no sirve que esté en el saldo contable de las empresas, sino que sea una herramienta de reinver-

Ley Arica, la Bonificación a la Mano de Obra y el Fondo Regional para la Productividad como verdaderos promotores de crecimiento.

sión", afirma el dirigente gremial.

Para resolver esa brecha entre el beneficio formal y su impacto efectivo, Asinda propone tres ajustes concretos: que el crédito pueda utilizarse para pagar otros impuestos, como el IVA; que sirva como medio de pago para adquirir terrenos fiscales destinados al desarrollo de nuevos proyectos; y que sea transable y transferible entre privados. Con esas modificaciones, el instrumento dejaría de ser una promesa diferida y pasaría a operar como un activo circulante con capacidad real de dinamizar nuevas inversiones.

BMO: DIRECTA, EFICAZ Y EN RIESGO

La Bonificación a la Mano de Obra es otro de los pilares del sistema de incentivos regionales y, para el presidente de Asinda, uno de los más efectivos precisamente por su simplicidad: reduce directamente el cos-

to de contratar trabajadores en la región.

"La bonificación a la contratación de mano de obra es uno de los incentivos más directos y es importante que se extienda en el tiempo, especialmente para las empresas de menor tamaño", señala Gallardo.

La extensión de sus plazos es, entonces, la demanda central del gremio en esta materia. Para las pequeñas y medianas empresas que sostienen gran parte del empleo formal ariqueño, la BMO representa un margen que puede significar la diferencia entre contratar o no, entre crecer o mantenerse estáticos.

LOS EJES QUE DEBEN GUIAR LOS NUEVOS INCENTIVOS

De cara al Fondo Regional para la Productividad 2026, Gallardo plantea que cualquier nuevo incentivo debe es-



tar alineado con los sectores que tienen mayor capacidad de arrastre sobre la economía local. "Se debe privilegiar todas las iniciativas que fortalezcan los ejes de desarrollo regional: agricultura, logística y turismo de intereses especiales", sostiene. En el ámbito industrial, agrega, el foco debe estar en los emprendimientos de menor tamaño que fortalecen la cadena productiva.

TRES PILARES PARA UN PROPÓSITO COMPARTIDO

Más allá de los instrumentos específicos, Edward Gallardo enmarca el rol de Asinda dentro de una visión sistémi-

ca del desarrollo. Para el dirigente, ninguna iniciativa prospera si no articula de manera coordinada a los actores clave del territorio.

"Toda iniciativa debe contar con tres pilares fundamentales: el Estado, que genera las facilidades y aporta recursos; la academia, que aporta el conocimiento y la estructuración metodológica; y el privado, que genera el negocio y emprende", concluye.

En ese triángulo virtuoso, asegura, Asinda se define a sí misma como el eslabón que convierte las condiciones en oportunidades concretas de inversión y empleo para Arica y Parinacota.